

AMIGOS DE LA GRANJA EL ARROYO

CUANDO RELATO LAS HISTORIAS DE LOS AMIGOS DE LA GRANJA, NO PUEDO IGNORAR LOS GRANDES AMIGOS QUE HICIMOS EN EL ARROYO DE LA GRANJA DE NUESTROS PADRES. ERA NUESTRO LUGAR FAVORITO PARA JUGAR EN LOS MESES DE PRIMAVERA Y VERANO, Y VIVIMOS MUCHAS EXPERIENCIAS DIVERTIDAS Y DE APRENDIZAJE.

EN EL ARROYO HABÍA BANCOS DE PECES Y NOSOTROS INVENTAMOS MANERAS DE ATRAPARLOS Y EXAMINARLOS, PARA LUEGO SOLTARLOS. TAMBIÉN HABÍA PEQUEÑOS CARACOLES NEGROS QUE SE ARRASTRABAN POR EL LECHO DEL ARROYO. Y UNA DE LAS ACTIVIDADES FAVORITAS DEL VERANO ERA ENCONTRAR MASAS DE HUEVOS DE RANA Y ESPERAR A QUE SE ABRIERAN PARA LIBERAR DIMINUTOS RENACUAJOS. TODOS LOS DÍAS MIRÁBAMOS EL CRECIMIENTO DE LOS RENACUAJOS HASTA CONVERTIRSE EN RANAS.



LOS RENACIAJOS CRECÍAN Y ENGORDABAN TODOS LOS DÍAS, Y MOVÍAN LA COLA DE UN LADO A OTRO PARA DESPLAZARSE POR EL AGUA. CON EL PASO DEL TIEMPO SE DESARROLLABAN LAS PATAS TRASERAS Y AL CABO DE POCO LAS DELANTERAS. AL FINAL PERDÍAN SU COLA Y SALÍAN DEL AGUA PARA QUEDARSE A ORILLAS DEL ARROYO. DE PRONTO HABÍA MUCHAS HERMOSAS Y PEQUEÑAS RANAS SALTANDO CERCA DEL AGUA. ¡ERAN MUY DIVERTIDAS!

LA ZONA DE HUMEDALES A LA QUE NOS REFERIMOS COMO «EL ARROYO» TAMBIÉN ERA EL HOGAR DE CANGREJOS DE RÍO, LIBÉLULAS, PEQUEÑOS ROEDORES Y UNA VARIEDAD DE PÁJAROS QUE ANIDABAN EN LOS SAUCES Y ENTRE LA HIERBA. EL ARROYO ERA UN LUGAR LLENO DE DELICIAS, MARAVILLAS Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS.



PARTE DE ESA EDUCACIÓN ERA SOBRE OBEDIENCIA. CUANDO NUESTRO HERMANO MENOR ERA MUY PEQUEÑO, QUISIMOS LLEVARLO A CONOCER EL ARROYO.

—POR FAVOR, MAMÁ, DÉJANOS LLEVARLO AL ARROYO —SUPPLICAMOS—. ¡LE ENCANTARÁ, IGUAL QUE A NOSOTROS! MAMÁ FINALMENTE ACCEDIÓ.
—SOLO SI ME PROMETEN NO CRUZAR EL ARROYO CON ÉL NI METERSE AL AGUA. ASÍ QUE PROMETIMOS QUEDARNOS EN LA ORILLA Y CORRIMOS A NUESTRO REFUGIO DE EDUCACIÓN NATURISTA.



CUANDO LLEGAMOS A LA ORILLA, LA TENTACIÓN DE CRUZAR AL OTRO LADO ERA MUY FUERTE.
—YO LO TOMO DE LOS BRAZOS Y TÚ DE LAS PIERNAS —PROPUSE—. Y CONTAMOS HASTA TRES Y SALTAMOS. MAMÁ NUNCA SE ENTERARÁ.

-¡UNO, DOS Y TRES! -COREAMOS ANTES DE SALTAR.
PERO CON LAS PRISAS, SOLTAMOS A NUESTRO HERMANITO Y CAYÓ EN EL BARRO DEL ARROYO.
¡AHORA MAMÁ SABRÁ QUE LA DESOBEDECIMOS!

NO RECUERDO MUCHO MÁS, EXCEPTO QUE MAMÁ ME MANDÓ A LA CAMA A DORMIR LA SIESTA Y
REFLEXIONAR SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA OBEEDIENCIA.



¡PERO AQUEL INCIDENTE NO
EMPAÑÓ LA ALEGRÍA DE MUCHOS
AÑOS DE APRENDIZAJE DE
LA NATURALEZA EN AQUEL
FABULOSO ARROYO!

«PREGUNTA AHORA A LAS BESTIAS Y ELLAS TE
ENSEÑARÁN; A LAS AVES DE LOS CIELOS, Y ELLAS
TE LO MOSTRARÁN; O HABLA A LA TIERRA Y ELLA TE
ENSEÑARÁ; Y LOS PECES DEL MAR TE LO DECLARARÁN
TAMBIÉN. ¿CUÁL ENTRE ELLOS NO ENTIENDE QUE LA
MANO DEL SEÑOR LO HIZO TODO?» (JOB 12:7-9).

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: La Biblia: La creación-1b
Texto: Christi S. Lynch. Ilustraciones: Leila Shae. Diseño: Stefan Merour.
Publicado en Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2017.